



Descripción del Texto Prospectiva y estudios de futuro para el desarrollo

La obra *Prospectiva y estudios de futuro para el desarrollo* describe la metodología empleada por *Saïd Business School* de la *Universidad de Oxford* para el replanteamiento estratégico. Ésta recurre a distintas herramientas de la prospectiva desde una perspectiva específica de los autores, destacándose el carácter colaborativo de los diferentes docentes y estudiantes de la *Universidad de Oxford*. Este documento es el resultado del financiamiento otorgado por la *Red Abierta de Prospectiva e Innovación para Améri-*

Prospectiva y estudios de futuro para el desarrollo

Título: Descripción del Texto Prospectiva y estudios de futuro para el desarrollo

Autores: Ramirez, R. ; Funtowicz, S.; Wagner, L.; Hodara, J. et al.

Editor: Universidad Nacional de Cuyo

Edición: 1°

País-ciudad: Argentina- Mendoza

Año: 2022

Recensión realizada por:

Rosina Lucente

Universidad Nacional Experimental
Politécnica de la Fuerza Armada
Nacional Bolivariana. Venezuela
orcid: 0000-0002-5041-723X
rosinalucente.unefa@gmail.com
Caracas- Venezuela

ca Latina y el Caribe del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el desarrollo (CYTED).

El texto está organizado en seis (6) secciones: la primera aborda la metodología de *Oxford* para el replanteamiento estratégico; la segunda discute sobre la ciencia posnormal como fundamento epistemológico y práctico de los estudios del futuro; la tercera, analiza los efectos económicos, tecnológicos, médicos y sociales del COVID-19 en la estratificación mundial de ésta y la próxima década; la cuarta refiere



los escenarios transformadores y conciencia de crisis como semillas fuertes para cultivar la resiliencia del futuro; la quinta muestra una temática orientada a gestionar la incertidumbre: el valor de la inteligencia tecnológica para anticipar oportunidades y; la sexta, describe el uso de herramientas de vigilancia tecnológica y propiedad intelectual para estudios de futuro en Ciencia, Tecnología e Innovación.

Introducción

El campo de la prospectiva a pesar que tiene su origen a mediados del Siglo XX, ya en 1957 aparecen textos donde Gaston Berger es promocionado como el fundador de este campo, cuando se crea el *Centro Internacional de Prospectiva*, posteriormente, esta comienza a desarrollarse en América Latina en la década de los 60. Sin embargo, en la actualidad la reflexión y el debate sobre los estudios de futuro en general y los estudios prospectivos en particular se encuentran en el debate académico – científico y en general en el ámbito de lo privado y lo público.

Además, el mundo actual caracterizado por una alta turbulencia, cambio exponencial, incertidumbre y ambigüedad requiere de la generación de instancias de reflexión y diálogo sobre los tópicos avanzados en nuevos enfoques y marcos analíticos e interpretativos. a metodología planteada diseña escenarios posibles de algo, para alguien y que tengan un propósito. Con esa visión el futuro ve el presente e indica las posibilidades a seguir, así como los peligros y oportunidades que se pueden presentar. No se elige un escenario, sino que se consideran los distintos escenarios y se trabaja con ellos al mismo tiempo. El análisis se realiza para estar mejor preparados ante las nuevas situaciones.

La prospectiva científica fue diseñada con la finalidad de propiciar la reflexión y el debate sobre los estudios de futuro en general y la prospectiva en particular. Se estructuró en cinco (5) sesiones con expertos especialistas de reconocida trayectoria en el campo de la prospectiva. Entre ellos, Rafael Ramírez (Inglaterra), Silvio Funtowicz (Argentina/Italia), Lucrecia Wagner (Argentina), Joseph Hodara (Argentina/Israel), Sirkka Heinonen (Finlandia), Joni Karjalainen (Finlandia) y Alba Santa (España).

Aporte de los autores acerca de la temática

Los autores líderes del pensamiento prospectivo que laboran en Inglaterra, Italia, Israel, Finlandia, España y Argentina han generado aportes sustantivos al desarrollo de los estudios del futuro y la prospectiva en el mundo, bien sea desde el punto de vista epistemológico, axiológico y praxeológico.

Estos aportes llaman la atención sobre la necesidad de articular los tradicionales enfoques tecno-económicos con enfoques socio-culturales que tengan en cuenta el rol de la prospectiva en la renovación de los modelos mentales y los comportamientos colectivos. Cuestión básica que identifica a la denominada quinta generación de los estudios del futuro y que se caracteriza por la necesidad de agilizar las respuestas institucionales, incidir en el pensamiento estratégico de los decisores, pensar en forma multidimensional el desarrollo, dinamizar la resiliencia institucional y territorial, así como acelerar la recuperación frente a los nefastos efectos de la pandemia. Indudablemente que el trabajo presentado en los diferentes ámbitos del pensamiento prospectivo, permite a través de la

planificación estratégica la definición de prioridades, tendencias, escenarios y políticas en ciencia y tecnología.

Todos los temas que se abordan en las diferentes secciones plantean la importancia de construir visiones desde el futuro para el presente que sean útiles, no para que dé visiones verdaderas de lo que va a ocurrir, cosa que por otro lado, consideramos imposible con la incertidumbre radical de Knight (1921), más recientemente tratada por Kay y King (2020) en el libro *Radical Uncertainty*.

El trabajo de los autores consiste principalmente en hacer estrategia y es por ello, por lo que utilizamos la prospectiva para hacer estrategia, es decir que no hacemos prospectiva para hacer prospectiva. La diferencia radica en cómo vemos el presente: en vez de ver el 2021 desde el punto de vista del año 2021, lo que vemos del 2021 lo vemos desde un punto de vista que fabricamos en el futuro para que sea un punto de vista diferente del presente. Y es bajo esta perspectiva que es posible indicar las posibilidades para seguir, los peligros y las oportunidades que el futuro nos puede traer para estar mejor preparados.

Una nación necesita una visión para tener un futuro, pero, se necesita una visión que se construya en conjunto, no solo con una visión para algunas partes interesadas. Una visión debe ser una combinación híbrida de revisión, estrategia e innovación. Esta combinación permite hacer visiones lo más amplias e inclusivas posibles, imaginar rigurosamente (lo que significa distinguir entre lo posible, lo probable y lo preferible) y elaborar políticas concretas por lo que la acción sin una visión no tiene propósito, no tiene

una dirección. Pero, al mismo tiempo, la visión sin una estrategia o acción es inútil.

Los países, las naciones, pueden construir sus visiones como en el caso de Finlandia que ha tenido varias visiones durante las últimas décadas. Una visión de Finlandia como país es el carbono neutro y otra visión es el país de crecimiento sostenible, vida digna y bienestar de los ciudadanos. La visión nacional es el país de *aprendizaje continuo*. Pero ¿cuál es la visión nacional de Argentina, México, Colombia o Perú? ¿cuál es la visión de América Latina?

Ahora bien, si hablamos de riesgos, el futuro significa cambio rápido y esto puede verse como sinónimo de incertidumbre. El futuro rápido está preñado de múltiples riesgos e incertidumbres, por lo tanto, cada organización debe tener una estrategia de futuro para repeler las nubes oscuras de los riesgos. La estrategia del futuro implica que, además del trabajo de estrategia normal, una organización tenga que extender el horizonte temporal (mirar ampliamente e integrar áreas periféricas), estar preparada para las crisis y usar métodos de previsión de manera sistemática. El objetivo es no solo identificar y analizar problemas, sino también encontrar soluciones relevantes.

La mentalidad de futuro es una cualidad humana que se puede desarrollar en cuatro etapas. Esta orientación hacia el futuro comienza pensando en el futuro en general y puede convertirse en alfabetización de futuro, como dice Riel Miller (citado de Heinonen y Karjalaine, 2022:34), al imaginar y utilizar futuros de forma sistemática. Una tercera etapa, es la inteligencia de futuros que implica interpretar y comprender el uso de materiales de futuro de una manera responsable. La cuarta y última etapa es la conciencia del fu-



turo: todo el tiempo y en todas las circunstancias uno está consciente y orientado hacia el futuro sin una visión no tiene propósito, no tiene una dirección. Pero, al mismo tiempo, la visión sin una estrategia o acción es inútil.

Ahora bien, si hablamos de riesgos, el futuro significa cambio rápido y esto puede verse como sinónimo de incertidumbre. El futuro rápido está preñado de múltiples riesgos e incertidumbres, por lo tanto, cada organización debe tener una estrategia de futuro para repeler las nubes oscuras de los riesgos. La estrategia del futuro implica que, además del trabajo de estrategia normal, una organización tenga que extender el horizonte temporal (mirar ampliamente e integrar áreas periféricas), estar preparada para las crisis y usar métodos de previsión de manera sistemática. El objetivo es no solo identificar y analizar problemas, sino también encontrar soluciones relevantes.

Según Jim Dator (citado de Heinonen y Karjalaine, 2022:37), si nos ponemos a pensar profundamente en el futuro surge la incógnita de cuáles son las preguntas clave sobre los futuros. Las preguntas clave sobre el futuro son: ¿cuál es su visión? ¿cuál es su estrategia? ¿qué tipos son sus escenarios? (si los están usando) ¿cómo prueba sus escenarios? y ¿cómo integra la prospectiva en la toma de decisiones y la gobernanza? La investigación de futuros es una cosa muy estratégica. Séneca, el filósofo de la antigua Roma, ha dicho ya hace más de 2000 años "ningún viento es favorable para quien no conoce el puerto donde se dirige" por lo que la acción queda en la insertidumbre.

Para construir escenarios se deben escanear los horizontes a cuatro niveles: mega tendencias, ten-

dencias, señales débiles y cisnes negros. Sin embargo, al construir escenarios nos enfocamos en señales débiles y cisnes negros.

Según el autor hay cuatro futuros alternativos genéricos y también cuatro tipos de escenarios. Los cuatro tipos de futuros alternativos genéricos son: crecimiento continuo, colapso, sociedad disciplinada y sociedad transformacional (que incluye un futuro alternativo o escenario transformador o transformacional). Nos enfocamos en los escenarios transformadores. El método de escenario involucra varios tipos de escenarios, pero, en general, todos esos escenarios son manuscritos del futuro: ellos abren futuros alternativos que son posibles, pero no necesariamente probables ni preferibles. Ni la prospectiva ni los escenarios significan predicción. Los escenarios tienen que contener una narrativa y tienen que transmitir un poder expresivo al tiempo que tiene que contener un camino y pasos lógicos por los futuros que se han descrito.

Con la pandemia del COVID-19 no sabemos exactamente cuándo los bienes raíces y el entorno construido afectan nuestro bienestar durante la crisis. Investigamos para mejorar este bienestar. Las crisis significa cambios bruscos, modificaciones importantes en algún suceso. La crisis repentinas y sus impactos son como choques y las situaciones complejas dan sentimientos de caos para los ciudadanos. De la misma manera, así como hay varios tipos de escenarios, hay varias categorías de crisis y varias formas de identificar, anticipar, analizar y prepararse para ella. Es, por ello por lo que debemos mejorar la resiliencia en nuestra sociedad y nuestros sistemas usando el futuro.

Señala el autor que nuestro objetivo es la resiliencia de futuros. Este concepto se puede definir como una capacidad para sobrevivir frente a los desafíos, obstáculos y riesgos emergentes. La alfabetización en el futuro es un paso para ganar la resiliencia en el futuro necesario, aunque no sea automáticamente suficiente. Este tipo de conciencia de crisis es un requisito previo necesario para la resiliencia en el futuro. Necesitamos capacidad para afrontar la complejidad y también afrontar los riesgos y las crisis para no dejarnos llevar por el pánico.

Conclusiones

Este texto plantea que los escenarios son herramientas para aprender sobre el futuro. Este proceso debe ser transformado y contextualizado. Los pioneros y los líderes transformadores pueden crear los futuros a la vanguardia. Para mejorar la preparación para una transición energética tenemos que abrazar la crisis y crear la resiliencia de futuros. Eso es gobernanza híbrida anticipatoria. Un mundo energético emergente debe anticiparse y explorarse de manera abierta, amplia y sistémica. La anticipación es necesaria para mapear alternativas y prepararse incluso para lo inesperable. El futuro de la energía en las sociedades está conectado con las aspiraciones globales de un futuro sostenible y justo. No podemos predecir el futuro, podemos imaginar futuros para que sean útiles aquí, hoy y ahora.

Siguiendo la visión de la obra, la metodología trazada delinea posibles escenarios de algo, para alguien y que tengan un propósito. En esta visión el futuro vislumbra la realidad reciente y enseña las posibilidades a seguir, riesgos y oportunidades presentes. Por tanto, no se elige un escenario, por el contrario,

se reconocen los diferentes escenarios y se estudian simultáneamente para estar preparados ante situaciones emergentes. De ahí que esta obra, representa un documento para los noveles que incursionan en el campo de la prospectiva y para los expertos que manejan una sola herramienta, no obstante, la obra refleja el valor de grupos colaborativos en la producción de nuevos conocimientos como valor agregado a los existentes.